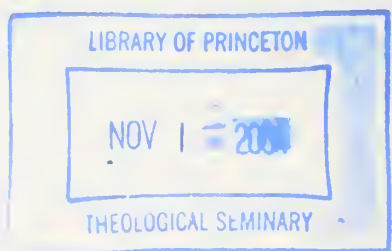


DEMOSTRACION CRISTIANA
v.1-3 (1943-46)

PER
BR
7
.D445
v.1-3



PER BR7 .D445

Demostracisn cristiana.



Digitized by the Internet Archive
in 2016

DEMOSTRACION

CRISTIANA

10 C.

AÑO II

JULIO-AGOSTO-SEPTIEMBRE DE 1945

NUM. 7.

En este número:

Círculo Mental de Demostración Cristiana	2
Nuestro Mensaje	3
Un Negocio Cristiano	4
No Reconocimiento: He ahí el Secreto	5
Amorosamente	7
Cómo Resolver los Problemas de la Vida Diaria	11
Nuestras Charlas Dominicales por Radio	13
El Verdadero Sabio	14
Dualidad Humana	16

SALUD, SABIDURIA, PODER

Círculo Mental de Demostración Cristiana

Apartado 391, Habana.

El C. M. D. C. es sencillamente una escuela de Cristianismo práctico que se ofrece a todos los que buscan la salud, la prosperidad y el éxito aquí y ahora.

Todo lo que Ud. tiene que hacer para utilizar nuestros servicios, es enviarnos su nombre y dirección acompañados de una relación de sus necesidades presentes y sellos para la respuesta. Esta Institución fiel a los principios o leyes enunciados por el Maestro Jesús, no cotiza los servicios que ofrece a ningún precio, pues de hacerlo así, quebrantaría la Ley, la cual se expresa así: "Dad y recibiréis". Por lo tanto convencidos de que la Ley Divina del Amor nunca falla, ofrecemos nuestras enseñanzas y demás servicios gratuitamente a toda persona de buena voluntad que desee encontrar la salud, la prosperidad y el éxito mediante la conciencia del Cristo interno.

Sin embargo, esta Institución como todas las demás, tiene una serie de gastos, entre otros, los impresos empleados en la correspondencia y la difusión de las ideas que conciernen a la enseñanza de la verdad Cristiana. Estos gastos se cubren por medio de la venta de libros y revistas que hagan pensar y ayuden a nuestros semejantes a encontrarse a sí mismos mediante la conciencia del Cristo.

Además, otra de nuestras fuentes de entrada para el sostenimiento de esta obra de amor, son las ofrendas o donativos hechos por muchas personas que, habiendo hallado una respuesta a sus necesidades por medio de nuestros servicios, han querido demostrar su agradecimiento ayudándonos según han podido, a la propagación de la verdad cristiana.

Algunas de esas personas, comprendiendo cómo actúa LA LEY DIVINA DE AMOR (Dad y recibiréis) siguen nuestra norma de dar primero, bien en forma material o espiritual, según les dicte su propia conciencia interna, en la seguridad de que a su debido tiempo y de conformidad con el grado de fe que hayan alcanzado, habrán de recibir aquí y ahora, la respuesta a sus necesidades humanas.

NO RECONOZCO MAS PODER NI MAS AUTORIDAD QUE EL BIEN OMNIPOTENTE

Demostración Cristiana

UNA PUBLICACION TRIMESTRAL DE EDITORIAL "DEMOSTRACION"

Organo del Círculo Mental de Demostración Cristiana.

Inscripta como correspondencia de 2a. clase en las oficinas de Correos de la Habana

Dirige y administra: Marcelo Iñiguez.—Suscripción anual: 0,40. N° suelto 10¢.

Redacción, Administración y Talleres: Imp. "Trinidad". Obispo 253. Habana.

Dirección Postal: Apartado 391, Habana.

NUESTRO MENSAJE

Las grandes cosas en la vida son por lo general determinadas por las pequeñas cosas. Probablemente todo hombre o mujer de éxito, encontrará si echa una ojeada hacia su pasado, la presencia de pequeñas cosas en su vida, que han contribuido poderosamente al logro de sus triunfos presentes. Por ejemplo, la llegada de una persona, la lectura de un simple impreso, unas palabras, un signo, una carta, estas son entre otras, las pequeñas cosas de las cuales se han derivado muchas grandes cosas.

Y ahora, pensamos nosotros, ¿qué significará esta modesta revista para muchos de nuestros lectores, por ejemplo, para tí que en estos instantes nos prestas tu atención?

Para muchos, las ideas, que encierra esta pequeña revista, significarán un nuevo mundo de pensamiento, paz poder y abundancia, es decir, una nueva ocasión, una nueva vida, un nuevo campo lleno de bellas perspectivas, y por último, algo así como una nueva oportunidad para rehacer su vida para conquistar la paz y la felicidad que por tanto tiempo ha estado Ud. esperando.

Así, pues, querido lector, no importa quien puedas tú ser, ni el lugar en que te encuentres, como tampoco la ocupación o situación económica por que atravieces en la actualidad; lo importante es que hagas el hábito de leer los distintos trabajos que aparecen en la Revista Demostración Cristiana, tratando no sólo de comprender su contenido sino, más importante aún, aplicar los principios acerca de la verdad del Ser en la solución de los distintos problemas que puedas confrontar.

Quizás para tí, querido lector, este pueda ser el mensaje que por tanto tiempo has estado esperando; tal vez las ideas contenidas en las páginas de esta pequeña revista, signifiquen la pequeña cosa que ha de determinar tu futuro éxito en la vida,

La Dirección.

UN NEGOCIO CRISTIANO

Esta oficina (tienda, etc.) es un lugar en el que el bien, la armonía, la justicia y la verdad prevalecen; de tal justicia y de tal armonía participan todos los que aquí trabajan, así como los que tienen negocios con nosotros.

El espíritu de servicio se refleja en todas nuestras actividades, pues sabemos que en la medida en que demos, en esa misma medida recibiremos.

Todos los que aquí trabajamos llevamos a cabo nuestros deberes, poniendo toda nuestra buena voluntad y nuestra inteligencia en pro de la buena marcha del negocio.

Este espíritu de sinceridad hace que la presencia de la Mente Divina se haga sentir en todos los que entran y salen de esta oficina (tienda, etc.) por lo que tanto nosotros como los que hacen negocio con nosotros, todos nos sentimos seguros y llenos de confianza para actuar sin reservas mentales de ningún género.

Nuestra divisa es esta: "Solo nos interesan aquellos negocios que beneficien por igual a todas las partes interesadas. Nuestras negociaciones son a base de verdad y justicia".

La presencia del Espíritu de la Verdad, siempre presente en esta oficina (tienda, etc.) hace que la prosperidad y el éxito se manifiesten cada vez en mayor grado en todos los que aquí laboramos, así como en todos los que tienen negocios con nosotros.

**"SOLO HAY UNA PRESENCIA, UNA REALIDAD, UN PODER:
EL BIEN OMNIPOTENTE".**

NOTA: Lea esta afirmación de fe cada mañana al entrar en su trabajo, y en breves días notará el resultado.

**EL CRISTO EN MI ME EMANCIPA DE TODA LIMITACION
EL ESPIRITU DE LA VERDAD HACE QUE YO ME SIENTA SE-
GURO DE QUE TODOS MIS ASUNTOS MARCHAN
PERFECTAMENTE**

No Reconocimiento: He ahí el Secreto

En el campo de la política internacional las grandes potencias han adoptado el sistema de no reconocer aquellos gobiernos de facto que surgen de vez en cuando en las pequeñas nacionalidades, a menos que se sometan a las normas trazadas por ellas.

Para ser más precisos: cada vez que en alguna de las naciones latinoamericanas surge un gobierno de facto, el gobierno de Washington se reserva el derecho de reconocer o no reconocer al nuevo gobierno, según que convenga o no a los intereses del gobierno norteamericano.

De manera que en caso de no convenir, es decir de no adaptarse el nuevo gobierno al patrón establecido por Washington, este último, no obstante ser un hecho innegable la existencia de tal gobierno, no reconoce tal hecho, negándole toda realidad o existencia, al menos, en lo que respecta al orden jurídico internacional.

Si tal orden de cosas es factible dentro del campo de la relatividad en que nos movemos, con cuanta más razón no lo ha de ser en el campo sin límites de la Verdad absoluta.

Asímismo, en términos metafísicos, Dios o la Mente divina, ha establecido un patrón en nuestra conciencia, que es el Cristo o la Verdad, por el que nos hemos de regir para reconocer o no reconocer aquellos "gobiernos de facto" que puedan surgir en nuestra vida, tales como hechos o circunstancias relativas a las cosas o personas que forman nuestro mundo. Si tales hechos no se avienen al modelo establecido por Dios en nuestra mente y en nuestro corazón, hagamos lo que Washington, negándole toda realidad o existencia. En otros términos, rehaecemos el falso testimonio de los sentidos y aceptemos solo el aspecto positivo de las cosas y personas.

A todo lo expuesto es posible que tú, querido lector, digas, "Si, pero es que los hechos no se pueden ignorar". Efectivamente, tampoco el gobierno de Washington ignora que tal gobierno existe, pues, precisamente, gobierno de facto significa un gobierno de hecho; pero Washington también sabe que mientras más atención se le presta a un hecho, mayor es la fuerza o consistencia que ese hecho adquiere en nuestra conciencia.

En realidad, nada hay en este mundo visible que tenga poder al-

NADA DEL MUNDO DE APARIENCIAS TIENE PODER PARA AFECTARME, PUES SOLO HAY UN PODER QUE ES DIOS

guno para afectarnos; somos nosotros mismos los que le damos poder a las cosas o personas para que ejerzan cierta influencia en nuestra manera de pensar y de actuar.

Es por eso que en la Biblia se nos dice: "No juzgues según las apariencias, más según recto juicio". Precisamente, esta es la dura lección que tenemos que aprender, dura por razón de la educación intelectualista y sensualista que padecemos, la cual nos ha hecho caer en el error de que la única realidad lo es aquella que nos ofrecen los cinco sentidos corporales. De aquí que nuestra fe sea de un carácter negativo, es decir, una fe puesta en lo material o tangible.

Pero, nunca es tarde, pues día llegará en que "conocerás la verdad y la verdad te hará libre" de todas las limitaciones producto del falso testimonio de los sentidos corporales.

Y la verdad es que somos imagen y semejanza de Dios; que en El vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser. Somos, sencillamente, las variadas formas de manifestación de una sola presencia, una sola realidad y una sola y poderosa Vida infinita, que es todo y está en todo.

En la Biblia también se nos dice: "Si tu ojo fuere simple, todo tu ser será resplandeciente". Efectivamente, si en lugar de dejar que nuestra atención sea solicitada por toda suerte de estímulos que a través de los cinco sentidos invaden el campo de nuestra conciencia, la concentramos (mediante el ejercicio de la oración diaria) en aquellas ideas de carácter positivo por ser de un alto valor espiritual (y esto es lo que significa tener el ojo simple) no cabe duda alguna que el panorama de nuestra vida será cada vez más halagador, más armónico, más perfecto, como perfecto es nuestro Padre que está en lo interno es decir, como la Verdad absoluta que es el modelo o patrón por el que nos hemos de guiar en cada momento de nuestra vida, si es que queremos juzgar según recto juicio y no según el falso testimonio de los sentidos.

Por eso en el campo de la Metafísica Cristiana el no reconocimiento del falso testimonio de los sentidos corporales es el secreto en el tratamiento de cualquier desarmonía que pueda surgir, tanto en lo que respecta a la salud, los negocios, o en el trato social o familiar.

SOLO RECONOZCO UNA PRESENCIA, UNA REALIDAD, UN PODER: EL BIEN OMNIPOTENTE.

AMOROSAMENTE...

Hace poco tiempo recibimos una llamada telefónica; era la voz de alguien que se hallaba en un apuro. Se trataba de una amiga nuestra que nos pedía que fuéramos a verla cuanto antes, y así lo hicimos.

Vivía en una casa de huéspedes en la que trabajaba como encargada desde hacía cinco años, después de haber perdido una fortuna, la que le permitía vivir llena de comodidades. El contraste, por lo tanto, era grande, pues ahora tenía que barrer y fregar los pisos y demás obligaciones que tal trabajo significa. Era tal su desesperación, que entre otras cosas, me dijo: "Me siento tan causada de todo esto que he llegado a odiar el amanecer, pues sé que trae consigo el trajín de la cocina y demás obligaciones.

Al principio presentaba su semblante una expresión de esperanza en el futuro, pero a medida que iba conversando, su fisonomía también cambiaba. A través de su mirada podía adivinarse cómo la desesperación se posesionaba de su ser. Y prosiguió diciendo: "He hecho todo lo posible por salir de todo este infierno, pero es que ni siquiera tengo tiempo para salir a buscar trabajo, ni tampoco me atrevo a dejar lo que tengo por temor a verme totalmente sin trabajo. Qué me aconseja Ud. que haga? A esta pregunta mi respuesta fué otra pregunta: "Y dígame querida amiga, ¿cuál es su mayor ambición en la vida?", para suerte de ella, sabía lo que quería, pues la mayor parte de los desconcertados son buscadores a la ventura, es decir, sin saber ni lo que quieren ni a donde van.

Me dijo: "Yo tengo la ambición de estar al frente de un gran hotel, donde pueda conocer a la gente de todas las partes del mundo, donde mi trabajo sea dirigir y entretener a los huéspedes en lugar de cocinar y limpiar para ellos. Mucho he meditado en estos pasados días

**LA LUZ DEL ESPIRITU DIVINO ILUMINA MI CONCIENCIA
NO HAY NADA DEL MUNDO VISIBLE CON PODER ALGUNO
PARA AFECTARME**

sobre el particular, pero todo se ha desvanecido ante la rudeza del trabajo que he tenido que llevar a cabo aquí en esta casa de huéspedes”.

Después de una corta pausa, me preguntó:

“Dígame ¿cómo cree Ud. que pueda yo alcanzar lo que quiero?”

Claro que a mí me hubiera sido fácil conseguirle un puesto, tal como esta mujer de ambición lo deseaba, pero tenía la seguridad de que nada podía ayudarla a mejorar sus circunstancias a menos que cambiase su manera de pensar acerca de la vida. Es decir, se hacía necesaria una nueva actitud mental ante la vida.

Por haber pensado de la manera que lo había hecho, esta mujer había cerrado la puerta a su propio bien. Es verdad que nunca hubo descuidado sus obligaciones, pero realizaba su trabajo con cierta aversión o mala gana. En una palabra, le faltaba amor. “Usted tiene mucha razón” me dijo ella cuando tal cosa le dije. “En lugar de confianza, he tenido rencor y mala voluntad, pues al mismo tiempo que le rogué a Dios para que me librara de esto, le eché en cara el no haberme escuchado. Me era imposible pensar que Dios fuera un Dios de justicia pues mientras favorecía a otros, a mí me dejaba desamparada”.

A todo lo cual, yo le contesté “Sin embargo, amiga Dios no favorece a nadie; la prosperidad se expresa en nosotros en la medida en que observamos la ley. Por medio de la desesperación y el rencor nada se alcanza. Por eso antes de que Ud. pueda lograr lo que desea, tiene que aprender a dar gracias al Padre por el trabajo que está realizando ahora cualquiera que pueda ser este. Y acto seguido le dije que repitiera conmigo la siguiente afirmación: CON UNA CONFIANZA INFANTIL, PONGO TODO MI SER Y TODOS MIS ASUNTOS AMOROSAMENTE EN LAS MANOS DEL PADRE. TENGO LA SEGURIDAD DE QUE LO QUE SEA PARA MI SUMO BIEN VENDRA A MI.

ANTES DE QUE UNA NACION SEA LLEVADA A UN ESTADO DE GUERRA, ES NECESARIO PRIMERO LLEVARLA A UN ESTADO MENTAL Y EMOCIONAL QUE FAVOREZCA LA GUERRA

A medida que íbamos repitiendo esta afirmación, su semblante cambiaba; toda aquella expresión de dureza y desesperación se fué trocando en una dulce sonrisa. Y repetía... "Amorosamente en manos del Padre".

Yo le expliqué que convenía que ella pensara profundamente acerca del significado interno de la palabra amorosamente.

Luego permanecemos los dos con los ojos cerrados por unos minutos, comprendiendo que Dios todo amor se hacía cargo de su problema y que lo resolvería, no según la voluntad de ella, sino como El lo dispusiera.

A la mañana siguiente me llamó por teléfono rebosante de optimismo diciéndome: "Con estas palabras en los labios me dormí" Desperté a media noche con la misma preocupación de siempre, pero simplemente repetí las palabras "Amorosamente en manos del Padre". Ahora cuando voy barriendo la casa, la escoba dice conmigo, "Amorosamente en manos del Padre". Cuando el despertador interrumpió mi sueño indicando la hora de rendir mis deberes matutinos, cuando pensé en todo lo que tenía que hacer, sencillamente sonreí y dije: "Amorosamente en manos del Padre".

Persista, siga haciendo eso, le dije, y verá que tendrá mayor éxito cada día. Pero a la mañana siguiente oí de nuevo su voz: "No sé si el sol está brillando o no, solo sé decirle que llevo el sol en el alma. Ya no arrojo al suelo la escoba por venganza o mal humor, como lo hacía antes. Canto mientras con el paño limpio el suelo, al pisar las cebo llas y las papas voy repitiendo "Amorosamente en manos del Padre". Cuando el muchacho trae los mandados a pesar de ensuciar el piso que acabo de limpiar, le sonrío y le digo "Amorosamente en manos del Padre". Tan lleno de amor tengo el corazón que nada más puede haber en él".

Sin embargo, el tercer día sus palabras no eran tan optimistas: "A pesar de que he persistido nada hasta ahora ha resultado".

"Amorosamente en manos del Padre" le repliqué y volvió a su trabajo satisfecha. Con gran paciencia y dulzura siguió ella usando su

afirmación, y antes de que hubiera transecurrido otra semana, el puesto que tanto anhelaba se hizo visible. Con la voz algo alterada, me llamó por teléfono y me dijo: “dos agentes de negocios llegaron aquí anoche y en el curso de la conversación me dijeron que estaban buscando una mujer activa con capacidad para ponerse al frente de un gran hotel. Por lo que inmediatamente les ofrecí mis servicios, y acto seguido anotaron mi nombre y dirección agregando que hablarían con el propietario. Esta mañana se marcharon y no sé si volverán”.

Mi respuesta fué: “Amorosamente en las manos del Padre”. Usted solo pida aquello que sea para su mayor bien, si su trabajo ha de ser en ese hotel, allí será Ud. llevada.

Pasaron tres días, y luego otros tres al fin de los cuales mi amiga me llamó diciéndome que la habían llamado para que fuera a ver al dueño del hotel, pero que sentía temor de que no le fuera a caer bien al dueño, a lo que yo le contesté: “Amorosamente en manos del Padre”.

Mi amiga obtuvo la entrevista llevando en los labios las palabras Amorosamente... y después de estar un mes trabajando en el citado hotel, una mañana vino el dueño y le dijo: “En verdad que desde que está Ud. al frente del hotel todo a cambiado tan favorablemente, que estoy admirado. ¿Qué secreto es ese que Ud. tiene para atraer clientela de primera clase?”.

Y ella con una sonrisa en los labios, le dijo: “No es ningún secreto, pero es algo que quiero que todo el mundo sepa. Antes de hallarlo me encontraba en las mismas condiciones en que se encuentran millares de personas, esto es, preocupadas, displicientes, desconfiadas del futuro. Mas, mis ojos fueron abiertos por estas palabras que grabo en la mente y en el corazón de todo aquel que aquí entra:

“Con una confianza infantil, pongo todo mi ser y todos mis asuntos amorosamente en las manos del Padre. Tengo la seguridad de que lo que sea para mi sumo bien vendrá a mí.

LA VERDADERA CARIDAD NO CONSISTE EN DAR, SINO EN RECONOCER LO QUE EN JUSTICIA CORRESPONDE A CADA UNO

Cómo Resolver los Problemas de la Vida Diaria

En esta sección damos cabida a algunas contestaciones a cartas recibidas, por estimar que han de contribuir a la solución de los problemas que muchos de nuestros lectores confrontan por ser frecuentes en la vida diaria.

Estimado Sr :

Es lástima que Ud. no haya podido todavía adquirir el grado de fe necesario para aplicar a su propia vida esos principios que intelectualmente Ud. reconoce como imprescindibles para tener éxito en la vida. La psicología, no puede negarse, ayuda grandemente a comprender los distintos estados de conciencia. Pero es que hace falta algo más que una simple interpretación de los fenómenos psíquicos; se hace necesario elaborar un punto de apoyo en lo íntimo de nuestra propia alma. Por eso, es menester encontrarse así mismo, esto es, identificarse con el Cristo o la Verdad que es la roca sobre la cual hemos de afinarnos para poder actuar con seguridad plena de que tenemos siempre a nuestra disposición todos los elementos necesarios para poder servir más y mejor.

Ahora bien, queremos hacerle una observación, y es la siguiente: Usted dice que espera mediante el estudio de estas enseñanzas, **lograr una entrada mensual fija** para cubrir sus gastos. A este respecto debemos decirle que al pensar Ud. de esta manera, está dando lugar a que la manifestación de la substancia que el Padre tiene siempre dispuesta para todos sus hijos, quede limitada de tal manera, que en lugar de propiciar su abundante expresión, más bien sirve como de barrera u obstáculo para que la verdadera prosperidad se haga evidente en su vida.

Por otra parte, Ud. pone toda su esperanza en que su estimado amigo, el Senador H, mediante su influencia política, logre resolverle

**PARA QUE LA ESCUELA LLEVE A CABO SU VERDADERA
FUNCION EDUCATIVA, TIENE QUE DEJAR DE SER LO QUE
HASTA EL PRESENTE ES: UN CENTRO PARA LA FORMACION
DE AUTOMATAS**

su situación. Esto desde un punto de vista humano, puede verse como muy natural; y efectivamente, así es, como se producen la mayor parte de las personas cuando confrontan dificultades en su desenvolvimiento económico. Sin embargo, desde un punto de vista metafísico, es totalmente contraproducente ya que de esta manera, no estamos haciendo otra cosa que sirviendo a dos señores a la vez, ya que para que nuestra fe en Dios, dé un resultado positivo, tiene que ser absoluta, es decir, llegar a la convicción de que Dios es la única presencia, la única realidad y el único poder o autoridad; que en El vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser.

De manera que si Ud. quiere demostrar prosperidad, no limite la acción del Principio Uno, buseando el punto de apoyo fuera de Ud. es decir, poniendo su esperanza en una entidad humana, cualquiera que esta pueda ser. Espérela todo exclusivamente de Dios; confíe sólo en Dios.

Tome, por ejemplo, la frase "YO Y EL PADRE SOMOS UNO AHORA". Entre en el silencio, es decir, concéntrese y medite largamente acerca del significado interno de esas palabras. Igualmente puede hacer con otras afirmaciones parecidas como las siguientes: "TODAS LAS RIQUEZAS DEL PADRE SON AHORA MIAS: YO ESTOY AHORA MANIESTANDO ABUNDANCIA DE TODO LO NECESARIO; TODOS MIS ASUNTOS SE DESENVUELVEN PERFECTAMENTE AHORA".

Estas afirmaciones deben hacerse cada día a una misma hora, bien por la mañana o por la noche al acostarse. Procurando, y esto es importante, darse perfecta cuenta del significado interno de todas y cada una de las palabras que entran en la formación de esta afirmaciones. Pues, de sí mismas, no tienen poder ninguno, pero a medida que nos vamos identificando con el espíritu que las anima, nos hacemos Uno con la Verdad que representan.

Suyos en Espíritu y en Verdad,

C. M. D. C.

**SI EL CONTENIDO DE ESTA REVISTA ES DE TU AGRADO,
CONTRIBUYE A SU SOSTENIMIENTO CON LA CANTIDAD
QUE TU PROPIA CONCIENCIA TE DICTE**

Nuestras Charlas Dominicales por Radio

En esta sección damos cabida a algunos trabajos leídos por la radio en un programa que lleva por título "Quince minutos de Demostración Cristiana". A continuación presentamos un sketch de los de la serie que hemos venido ofreciendo a nuestros oyentes y que lleva por título:

LOS TALENTOS

JUAN.—Dime, Tomás, ¿has leído alguna vez la parábola de los talentos?

TOMAS.—Hace mucho tiempo que la leí; sólo me recuerdo que se trata de un señor que al partir de viaje, le entrega a sus siervos cierta cantidad de talentos.

JUAN.—Efectivamente, a uno de ellos le entregó cinco talentos, a otro tres talentos, y a un tercero, un talento.

TOMAS.—Ah sí, ahora recuerdo que al volver de viaje el amo, pidió a sus siervos que le rindieran cuentas. El que recibió cinco talentos, se los devolvió duplicado; lo propio hizo el que había recibido tres talentos. Pero el que sólo recibió un talento, le entregó lo que había recibido.

JUAN.—Muy bien, Tomás, veo que tienes buena memoria. Sin embargo, lo importante de esta historietita que Jesús empleó para dar una lección a sus discípulos, es naturalmente, la moraleja que encierra.

A la mayor parte de nosotros nos sucede lo que al siervo indolente y temeroso que se concretó a guardar, dejando inactivo, al talento que recibió de su señor. Sin embargo, nos quejamos de la vida por que no nos depara medios para eubrir nuestras necesidades.

TOMAS.—Bien, Juan, lo que me cuesta trabajo comprender es la frase que aparece al final de la parábola que dice poco más o menos lo siguiente: **"Porque al que tiene le será dado, mas al que no tiene, aún le poco que le quede le será quitado"**.

JUAN.—Sí, Tomás, a primera vista esto es algo que resulta conproducente. Sin embargo, en esta senteneia está oculta toda la filosofía de la parábola que ocupa nuestra ateneión.

Todos nosotros al nacer traemos un tesoro oculto en lo íntimo de nuestro ser. Este tesoro no es otra cosa que nuestras facultades o habilidades en estado latente que solo esperan por nosotros para ponerse de manifiesto.

Por eso, en lugar de buscar la prosperidad, la seguridad, y la fe-

licidad fuera de nosotros, debemos buscarlas en lo íntimo de nuestra propia alma. Pongamos en circulación las riquezas que nos fueron entregadas para que se multipliquen.

TOMAS.—Bueno, Juan ¿qué me dices de los otros dos siervos?

JUAN.—Los otros dos siervos en vez de temerle a su señor, aprovecharon los talentos que les fueron dados, haciéndolos circular con lo cual lograron duplicarlos.

Así mismo, nosotros cuando utilizamos las aptitudes que hemos recibido de la vida adquirimos mayor confianza y seguridad en nosotros mismos, haciéndonos así más útiles a nuestros semejantes. En nosotros radica todo el poder y la sabiduría para crear nuestra felicidad y la de aquellos que forman nuestro mundo.

La sensación de temor, inseguridad e impotencia que experimentamos al hacerle frente a la vida, es el resultado de buscar fuera de nosotros lo que sólo en nosotros mismos podemos encontrar. Esto nos dá la explicación de aquella frase que dice: “Buscad el reino de Dios y su justicia, y todo lo demás se os dará por añadidura”.

El Verdadero Sabio . . .

Iba una vez un buen Maestro llevando de la mano a un discípulo.

De pronto, se quedaron parados frente a una casa en donde un hombre azotaba furiosamente a un niño.

El buen Maestro, soltando la mano del discípulo, se enaró con el hombre azotador, y le dijo:

—No maltrates al niño.

—El hombre azotador, respondióle:

—Es mi hijo. Tengo derecho de educarlo.

Entonces, el buen Maestro volvió a coger la mano del discípulo, y prosiguió su ruta, como si nada hubiera acontecido.

A poco andar, llegaron a otra casa en donde un hombre acariciaba a un niño.

El buen Maestro le dijo:

—¿Por qué tú no castigas a tu hijo? ¿Acaso no tienes derecho a educarlo?

—Y el hombre respondió:

—No, Maestro Yo no tengo derecho. Lo que tengo es deber.

El Maestro prosiguió su camino llevando de la mano al discípulo.

—¿Qué piensas tú de esos dos hombres?

—Lo que siempre me has dicho tú, Maestro: que el bien consiste en no exigir derechos, sino en cumplir deberes.

—Entonces... ¿el primero...

—Era un hombre... como todos los hombres.

—¿Y el segundo?

—Un hombre superior.

Al oír tal respuesta, el buen Maestro, sonriendo, le insinuó a su discípulo:

—No, superior no. Aún le falta, para serlo, una etapa.

—¿Cuál, Maestro?

—Aquella en que ya se han suprimido los deberes.

—¿Suprimir los deberes, Maestro?... ¿No es eso acaso salir del bien para tornar al mal?

—Al contrario, hijo mío. Eso es llegar al Sumo Bien. El que obra impulsado por derechos, exige. Como tú dices, es un hombre común. El que obra obligado por deberes, obedece. Es un sacrificado, que acalla sus deseos bajo el impulso de esa norma que tú llamas deber. Es un hombre de bien; pero no es todavía el hombre superior. El hombre del derecho es vulgar; el del deber, es bueno. Más sólo es superior aquel que ya no tiene en su alma derechos ni deberes.

El discípulo abrió los ojos desmesuradamente. Y el buen Maestro prosiguió:

—Quien obra por deber, es bueno, porque sabe obedecer al deber; pero no superior, por eso mismo; porque **obedece** a su deber. Cuando obra el bien, sin obediencia alguna, sólo porque **su esencia es la bondad**, porque su rosa espiritual perfuma, sin siquiera saberlo, con los dos pétalos de la sabiduría y del amor, entonces, sí que el hombre bueno será bueno de veras, bueno **en sí mismo**, sin que nada le obligue; y entonces sí será un Hombre Superior.

El discípulo sonrió satisfecho. Un halo de comprensión circundó su cabeza.

—Ya sé, Maestro... —dijo.

Y, señalando a un pájaro que cantaba con la patita de coral enrollada sobre una ramilla temblorosa, exclamó alborozado:

—¡Así, así, Maestro!... ¡Así será el Hombre Superior! Cuando el bien “cante” en él, como en los pájaros: no por la **coacción** del deber, sino por la divina gracia de **SER**.

Dr. SANTIAGO ARGUELLO

Dualidad Humana

Es la vida del hombre una batalla
donde luchan dos bélicas tendencias;
una corriente le remonta al cielo
y otra le ata al goce de la tierra.

Dos voces imperiosas se levantan
en el fondo sutil de su conciencia;
una le exhorta al bien y a la justicia
y otra le guía por siniestra senda.

Dos impulsos le mueven en la vida
a luchar e inquirir con igual fuerza;
uno es el ángel bueno de los cielos,
otro, la fiera hirsuta de la selva.

En su inmortal espíritu se funden
amalgamas de luz y de tinieblas;
Dios, sus anhelos puros y elevados,
y el ancestral impulso de la fiera.

En eterna contienda se debaten
luchando cada cual en la pelea
por imponer el regio predominio
de una invencible autoridad suprema.

Más como vence a la nocturna sombra,
la clara aurora en la región sidérea
así, Dios, en la lid definitiva
triunfa del hombre en la conciencia interna...

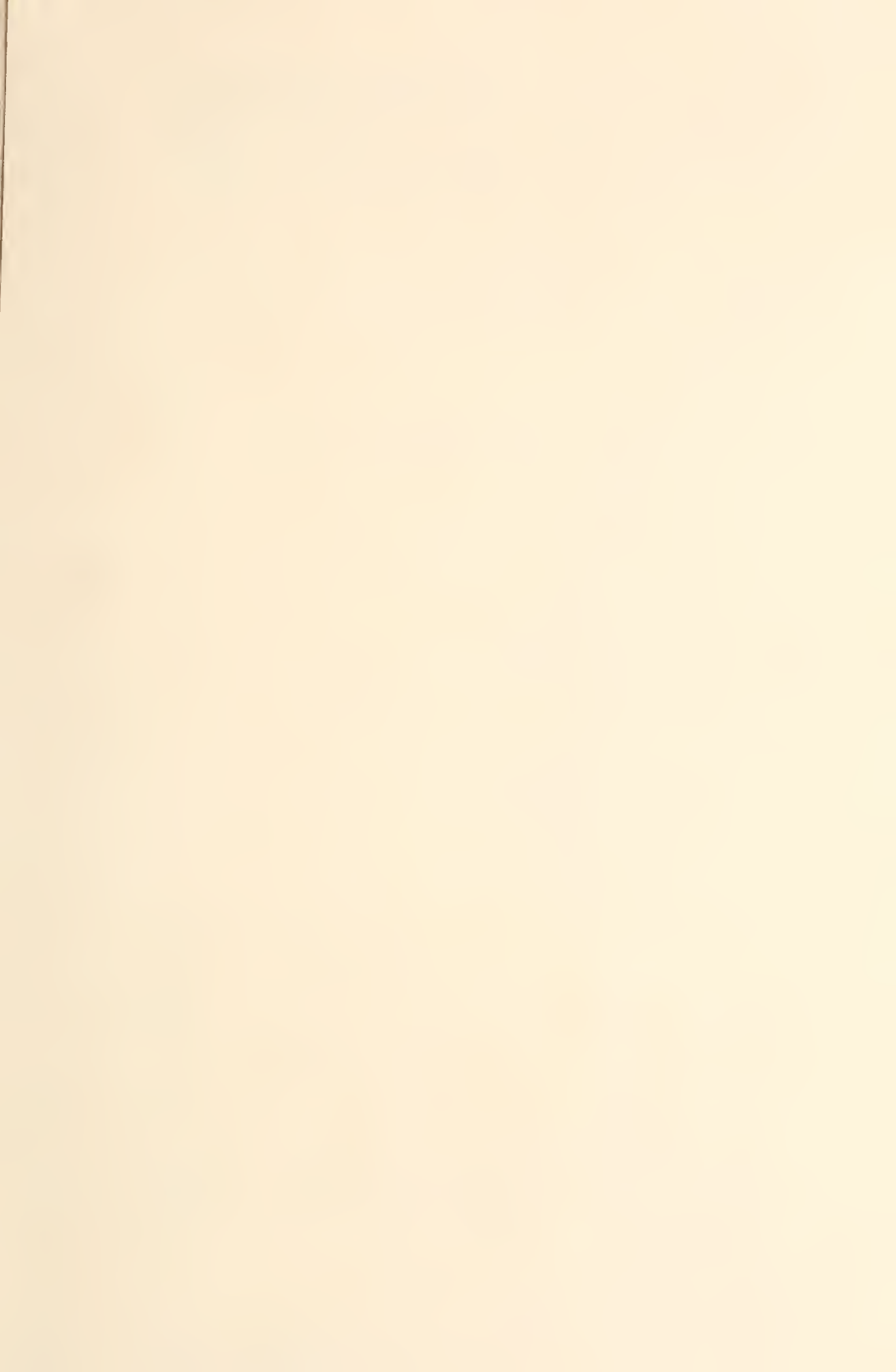


Demostación Cristiana

Apartado 391

H A B A N A

BENIGNO VAZQUEZ RODRIGUEZ



Princeton Theological Seminary Library



1 1012 01470 6156

FOR LIBRARY USE ONLY

